

Mensaje del Papa Francisco para la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, que se celebra este domingo

PÁGINA 7

Reapertura de la ermita de Nuestra Señora de Fátima, en Aceca

PÁGINA 10

Donativo:
0,30 euros.

AÑO XXXII. NÚMERO 1.355
26 de abril de 2015

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

LLEVA EL NOMBRE DE BEATO CARDENAL SANCHA Y FUE BENDECIDO POR EL SR. ARZOBISPO

Cáritas abre en Toledo un economato solidario para familias pobres

Es un proyecto piloto para atender a 200 familias de las tres parroquias del barrio de Santa María de Benquerencia y servirá como primera experiencia para nuevas aperturas en otros lugares.

Situado en la zona industrial del polígono, en este establecimiento 200 familias necesitadas podrán acceder a alimentos básicos no perecederos, pero también congelados, alimentos frescos, productos de higiene y limpieza e incluso ropa. Porque uno de los objetivos de este proyecto es ampliar la variedad de la oferta y dignificar la entrega de estos productos a las familias más necesitadas.

PÁGINA 9



El Sr. Arzobispo bendice las instalaciones del nuevo economato de Cáritas.

El Rostro de la Misericordia

Resumen de la Bula del Papa Francisco en la que convoca el Año Santo Extraordinario de la Misericordia, que comenzará el 8 de diciembre.

(PÁGINA 6)



Instrucción Pastoral sobre los catecismos para la Iniciación de niños y adolescentes

Ha sido presentada una Instrucción Pastoral que lleva por título «Custodiar, alimentar y promover la memoria de Jesucristo», sobre los catecismos de la Conferencia Episcopal para la iniciación cristiana de niños y adolescentes.

(PÁGINA 5)

■ PRIMERA LECTURA: HECHOS 4,8-12

En aquellos días, Pedro, lleno del espíritu Santo, dijo: «Jefes del pueblo y senadores, escuchadme: porque le hemos hecho un favor a un enfermo, nos interrogáis hoy para averiguar qué poder ha curado a este hombre. Pues quede bien claro, a vosotros y a todo Israel, que ha sido el nombre de Jesucristo Nazareno, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de entre los muertos; por su nombre, se presenta éste sano ante vosotros. Jesús es la piedra que desechasteis vosotros, los arquitectos, y que se ha convertido en piedra angular; ningún otro puede salvar y, bajo el cielo, no se nos ha dado otro nombre que pueda salvarnos.

■ SALMO 117

Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia.
Mejor es refugiarse en el Señor
que fiarse de los hombres;
mejor es refugiarse en el Señor
que fiarse de los jefes.

Te doy gracias, porque me escuchaste
y fuiste mi salvación.

La piedra que desecharon los arquitectos,
es ahora la piedra angular.
Es el Señor quien lo ha hecho,
ha sido un milagro patente.

Bendito el que viene en nombre del Señor,
os bendecimos desde la casa del Señor.
Tú eres mi Dios, te doy gracias.
Dios mío, yo te ensalzo.
Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia.

■ SEGUNDA LECTURA: 1 JUAN 3,1-2

Queridos hermanos: Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos! El mundo no nos conoce porque no le conoció a él. Queridos: Ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal cual es.

■ EVANGELIO: JUAN 10,11-18.

En aquel tiempo dijo Jesús a los fariseos: «Yo soy el buen Pastor. El buen pastor da la vida por las ovejas; el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo hace estrago y las dispersa; y es que a un asalariado no le importan las ovejas. Yo soy el buen Pastor, que conozco a las mías y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas.

Tengo además otras ovejas que no son de este redil; también a éstas las tengo que traer, y escucharán mi voz y habrá un solo rebaño, un solo Pastor. Por eso me ama el Padre: porque yo entrego mi vida para poder recuperarla. Nadie me la quita, sino que yo la entrego libremente. Tengo poder para entregarla y tengo poder para recuperarla. Este mandato he recibido del Padre.

EL BUEN PASTOR

CLEOFÉ SÁNCHEZ MONTEALEGRE

Clara es la trayectoria de la Iglesia. El comienzo es un camino que rendirá término en la eternidad pues en la temporalidad llevará a sus espaldas ser signo de contradicción. En cada época o prueba se llamarán de una u otra manera los jefes del pueblo y los senadores, pero el cambio de nombres comprobará de una vez por todas que el nombre de Jesucristo Nazareno es desechado de la sociedad y sus seguidores claramente hostilizados. Es curioso comprobar la contraposición de los poderosos y del pueblo llano. El pueblo ha seguido, ha aceptado, ha creído a Cristo y las autoridades persiguen. Jesús y, en su medida, la Iglesia no ha dejado de hacer el bien y por eso también es perseguida. Y si algún pecado ha cometido la Iglesia, las persecuciones sufridas han limpiado su rostro para ver desde el gozo del seguimiento a su pastor y desde el arrepentimiento el Corazón del Buen Pastor.

La puerta. Cristo es a la vez puerta y pastor. Para entrar en su redil, necesario es que alguien descorra los cerrojos. Cristo es el buen portero que franquea la entrada para dar cobijo a los que por la fe se han agregado. A todos los que le han negado les convierte ahora en confesores y así entre intimidades de signo distinto el aprisco aumenta en caridad sin necesidad de violentar la puerta o tener que trepar tapias. Quien entra por la puerta, entra por Cristo. Para adentrarse en el buen sentido de Cristo Pastor, habrá que revisar el sentido negativo de oveja y de rebaño, en el contexto actual de estar dentro de la enorme masificación, de la manipulación constante, del teledirigismo, de la publicidad, de la moda. Que Cristo no llama al gregarismo ni al pesebre. Siempre invita a cantar la libertad de opción, como reza el salmo 23: *El Señor es mi pastor, nada me falta.*

Yo soy el Buen Pastor, que conozco a mis ovejas, es decir, que las amo, y las mías me conocen... Mirad si sois, en verdad, sus ovejas, si le conocéis, si habéis alcanzado la luz de la verdad. Si le conocéis no solo por la fe, sino también por el amor, no solo por la credulidad sino también por la obras... Por ello también el Señor en el texto que comentamos: *Igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre, yo doy mi vida por las ovejas.* Como si dijera claramente: La prueba de que conozco al Padre y el Padre me conoce a mí está en que entrego mi vida por mis ovejas (San Gregorio Magno).

Buenas ovejas, buenos pastores. «Si hay buenas ovejas, hay también buenos pastores, pues de las buenas ovejas salen buenos pastores. Pero todos los buenos pastores están en uno, son una sola cosa. Apacientan ellos, es Cristo quien apacienta. Es Él el que apacienta, pues en ellos se halla la voz de él, en ellos su caridad» (san Agustín, S. 46, 30).

Las alegrías de los buenos pastores. «Para entrar en el Reino de Dios, en la comunidad cristiana, en la Iglesia, la puerta, la verdadera puerta, la única puerta es Jesús. Nosotros debemos entrar por esa puerta... Y quien no entra por esa puerta se equivoca. ¿Cómo entender que la puerta verdadera es Jesús? Toma las bienaventuranzas y haz lo que dicen las bienaventuranzas... De este modo eres humilde, eres pobre, eres manso, eres justo; y cuando alguien hace otra propuesta no la escuches, la puerta siempre es Jesús y quien entra por esa puerta no se equivoca...

Tocar siempre esa puerta» (Papa Francisco, 22 de abril de 2014).



LECTURAS DE LA SEMANA: Lunes, 27: Hechos de los apóstoles 11, 1-18; Juan 10, 1-10. Martes 28: Hechos de los apóstoles 11, 19-26; Juan 10, 22-30. Miércoles, 29: Santa Catalina de Siena, patrona de Europa. 1 Juan 1, 5-2, 2; Mateo 11,25-30. Jueves, 30: Hechos de los apóstoles 13,13-25; Juan 13, 16-20. Viernes, 1: San José Obrero. Hechos de los apóstoles 13, 26-33; Juan 14, 1-6. Sábado, 25: San Atanasio. Hechos de los apóstoles 13, 44-52; Juan 14, 7-14. Misa vespertina del quino Domingo de Pascua.

SR. ARZOBISPO ESCRITO SEMANAL

INICIAR A LA FE CATÓLICA

Mi reconocimiento a cuantos fieles cristianos, los hijos de la Iglesia, que se esfuerzan por vivir en el día a día su fe y también por acercarse a «las periferias existenciales» de tantos hombres y mujeres, anunciándoles de modos nuevos a Jesucristo, esto es, lo esencial cristiano. Lo digo porque conozco muchas iniciativas loables que estoy seguro renuevan nuestra Iglesia.

Nunca es suficiente, pero doy gracias a Dios por vosotros, hermanos, que no calláis la fe y oráis para que crezca el reino de Dios. Este reino o reinado, al ser de Dios, es Él en su Hijo por el Espíritu Santo quien lo lleva adelante, pero sois vosotros, como miembros de Cristo, los que Él quiere que seáis voz, corazón, cercanía y rostro para los demás. Vuestro apostolado es sumamente necesario y urgente.

Pero estoy pensando también en un trabajo apostólico que cada comunidad parroquial realiza que, en ocasiones, parece es, si no rutina, algo normal. Y no lo es. Me refiero al proceso de Iniciación Cristiana que culmina en el Bautismo, Confirmación y Primera Comunión, que lleva consigo iniciar también a la Eucaristía dominical y a la Liturgia de la Iglesia. Estoy pensando ahora en los 15 primeros años, más o menos, de la existencia de los chicos y chicas que han sido bautizados en los primeros años de su vida. Son la mayoría de los fieles cristianos. Intentaré describir este proceso como se da realmente en nuestras parroquias. No es fácil ese proceso de educación

en la fe, y no todo está conseguido, pues intervienen muchas razones.

Quisiera, sin embargo, hablar brevemente del Catecumenado Bautismal tanto de adultos que quieren ser cristianos como de niños en edad escolar no bautizados, y que tienen entre 7 y 10 años. Este Catecumenado diocesano, verdadero tesoro de la Iglesia porque da cuenta de la vitalidad de la Diócesis para incorporar nuevos miembros cuando éstos libremente lo deciden y se preparan para ello, no está, sin embargo, en la cabeza ni en el corazón de los que ya formamos la Iglesia. No tenemos experiencia apenas de cuál ha de ser el proceso hasta llegar al Bautismo, cuando la palabra «catequesis» suena todavía demasiado a niños pequeños, y no a un eco de la llamada que Jesucristo hace a todos. El Catecumenado bautismal de adultos, aún con sus dificultades, va abriéndose paso poco a poco, pero es el Catecumenado de los niños en edad escolar el que los padres, y los abuelos, no acaban de aceptarlo como verdadero proceso. ¿Y los pastores? Tal vez todavía no del todo. Ni los catequistas ni quizá el Obispo. Pasos se están dando y hay que proseguir.

Quiero resaltar, por supuesto, la encomiable labor que tantos catequistas están haciendo en esa preparación de niños y adolescentes, que recibieron el Bautismo de bebés, cuando trabajan porque ellos acepten bien en su vida la iniciación al domingo y la Eucaristía, o al sacramento que culmina el Bautismo, la Confirmación. Hay que

descubrirse antes ellos. Pero sigue habiendo en nuestros fieles, sobre todo, en padres y familiares, demasiada carga de celebrar sacramentos de Iniciación como fiesta social o como si se tratara con cumplir con la tradición, sin implicarse con su vida y ejemplo en la conducta de sus hijos. Son muchas veces sacramentos puntuales, de relevancia social. Y los sacerdotes somos tachados de demasiado rígidos, cuando queremos que las cosas se hagan bien, pero no es verdad. Tenemos nuestros fallos, pero aguantamos mucho. La Iglesia no puede renunciar a lo que implica la iniciación cristiana. Hemos de ayudarnos para no caer en posturas que no conducen sino a enfrentamientos, pero hay que ser más consecuentes.

La Confirmación de adolescentes tiene sus propias peculiaridades. Ahí, sacerdotes y catequistas se encuentran con el tema de la continuidad de los chicos en la vida cristiana. Nos faltan personas que acompañen a estos chicos con ofertas atractivas y serias que les hagan crecer en una sociedad que prescinde de la fe en los momentos y decisiones importantes. ¿Cómo van a vivir chavales con 14 ó 15 años su crecimiento en la fe, sin una ayuda de cara a afrontar los retos de nuestra sociedad consumista y emotivista? Son preocupaciones mías que os expongo y que quisiera fueran de toda la comunidad diocesana.

✠ BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA
Arzobispo de Toledo
Primado de España




¡Qué bueno caminar contigo!

26 de abril

Jornada de Vocaciones Nativas

Haz tu donativo:

Banco Popular

ES25 0075 0204 9506 0006 0866

Obras Misionales Pontificias

TERCIARIOS

JOSÉ CARLOS VIZUETE

El movimiento iniciado por Francisco romperá las barreras que hasta entonces separaban a los religiosos de los laicos, creando un cauce que permitió a éstos participar de la espiritualidad de aquéllos: la Orden Tercera, los Hermanos y Hermanas de la Penitencia.

La vida penitente del «poverello» de Asís y su predicación itinerante ejercieron sobre las muchedumbres que acudían a escucharle una impresión tan fuerte que las arrastraba irresistiblemente hacia su mismo ideal de vida; pero no todos podían dejar su familia o estado para seguirle, aunque sí podían imitarle. Francisco dio un fuerte impulso a la penitencia voluntaria de los seglares porque él mismo fue, desde el principio de su conversión, un hombre de penitencia. Se trata no de una penitencia circunstancial, sino de un verdadero estado de vida; no de una cofradía de gentes piadosas, sino de cristianos verdaderamente comprometidos con el Evangelio en medio del mundo.

Los primeros trazos de la que se convertirá en la Regla de vida para los terciarios, aprobada por el cardenal Hugolino en 1221, se encuentran en la «Carta a todos los fieles» escrita por Francisco en 1215. Deberían vestir modestamente y evitar los banquetes y los bailes; ayunarían todos los viernes y algunos miércoles del año; pagarían el diezmo eclesiástico, todas sus deudas y reparar por los bienes adquiridos injustamente. Si sabían leer, diariamente rezarían las horas del Oficio si no las sustituirían por oraciones vocales. Debían hacer examen de conciencia cada noche, confesar y comulgar tres veces al año y dedicar un día al mes a la oración en común.

Estas fraternidades tuvieron un rápido y amplio desarrollo, penetrando en todas las capas de la sociedad. Terciarios franciscanos fueron, entre otros muchos, san Luis IX, rey de Francia, santa Isabel de Hungría y la mística beata Ángela de Foligno.

De estos grupos de penitentes seglares salieron luego otros que adoptaron la vida en comunidad para dedicarse a la

oración, al trabajo y a las obras de misericordia. En 1324 los aprobó el papa Juan XXII y en 1447 Nicolás IV los unificó dando origen a la Tercera Orden Regular. ■



LOS LAICOS Y LA POLÍTICA

JOSÉ DÍAZ RINCÓN

Otro fruto pascual es la presencia cristiana de los laicos en el campo de la política y de lo temporal. Ahí somos testigos de Cristo resucitado y su Evangelio, ejercitando la caridad como responsables de ese orden temporal. Con la Resurrección de Cristo se pone en marcha su Iglesia y Él quiere que ejercitemos la fe en el lugar que estemos. Él es el Buen Pastor que nos cuida y da la vida por las ovejas, confiando en nosotros para que también seamos guardianes de los hermanos, sin desentendernos como Caín. Nuestra ley es la caridad, que ama y sirve a las personas. No podemos soslayar esa importante dimensión social que es la política. Todos debemos participar en ella, por ser ciudadanos, pero los seglares, por nuestra propia condición, debemos comprometernos especialmente. «Los fieles laicos de ningún modo pueden abdicar de la participación en la política» (IM 75).

Las acusaciones de arribismo, de idolatría del poder, de egoísmo, falacias y corrupción, que con frecuencia son dirigidas a los políticos, no justifican lo más mínimo la ausencia, el escepticismo o recelo de los cristianos en relación a la cosa pública. Al contrario, esas lacras nos deben estimular para estar presentes en esa realidad y sanarla. Tampoco debemos excusarnos por esa razón que muchos dan: la política es lugar peligroso para la moral y no estamos preparados. La tentación está en todas partes, y debemos vencerla. La preparación se adquiere ejercitándonos en esa realidad. Además, debemos reflexionar en esa nueva presencia política del ateísmo, radicalismo y populismo que nos atenaza.

Me agrada recordaros una cita, siempre actual, del Papa Pio XII el 20 de febrero de 1946: «Los fieles laicos se encuentran en la línea más avanzada de la vida de la Iglesia; por ellos la Iglesia es el principio vital de la sociedad. Por tanto ellos, especialmente, deben tener conciencia, cada vez más clara, no sólo de pertenecer a la Iglesia, sino de ser Iglesia; es decir, la comunidad de los fieles sobre la tierra bajo la guía del jefe común, el Papa, y de los Obispos en comunión con él. ¡Ellos son Iglesia!»

Permitidme, al menos, otras dos cortas citas, una del Catecismo de la Iglesia Católica y otra del Concilio Vaticano II:

«Deber de los ciudadanos es cooperar con la autoridad civil al bien de la sociedad en espíritu de verdad, Justicia, solidaridad y libertad. El amor y servicio a la patria forman parte del deber de gratitud y del orden de la caridad. El servicio del bien común exige de los ciudadanos que cumplan con su responsabilidad en la vida de la comunidad política» (CIC 2239). «Los laicos viven en el siglo, es decir, en todas y cada una de las actividades y profesiones, así como las condiciones ordinarias de la vida familiar y social con las que su existencia está como entretrejada. Allí están llamados por Dios a cumplir su propio cometido, guiándose por el espíritu evangélico, de modo que, igual que la levadura, contribuyan desde dentro a la santificación del mundo, descubren a Cristo a los demás y brillen con el testimonio de su vida» (LG 31).

Ante los próximos comicios

1. Como creyentes en Cristo, lo fundamental es rezar, orar, pedir a Dios su gracia para que ilumine a los votantes y escoger a los mejores candidatos; que estas elecciones se desarrollen en paz, con responsabilidad; que ayude a los que salgan elegidos para que sean eficaces en su servicio, trabajen por el bien común y se fortalezca la unidad de la Patria.

2. No podemos cruzarnos de brazos. Esto sería antievangélico y grave pecado de omisión. Es ineludible votar, y votar bien, así lo recuerda el cuarto mandamiento de la Ley de Dios. La Doctrina Social de la Iglesia lo subraya como «un derecho y un deber». Y los elegidos deben respetar a Cristo y su Iglesia, que defiendan los valores cristianos, a la patria y a los más necesitados.

3. Si tenemos posibilidad y ganas de hacer el bien, no dudemos en presentarnos en las listas de partidos políticos que tengan moral y buenos principios. «La

Iglesia alaba y estima la labor de quienes, al servicio del hombre, se consagran al bien de la vida pública y aceptan cargas de este oficio» (IM 74). ■



CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA CATEQUESIS

Custodiar, alimentar y promover la memoria de Jesucristo

La instrucción Pastoral sobre los catecismos de la CEE para la iniciación cristiana de niños y adolescentes «Custodiar, alimentar y promover la memoria de Jesucristo», pretende dar a conocer y señalar la importancia para la vida de la Iglesia en España de un trabajo realizado durante años.

Este trabajo es el que ha permitido la edición, por parte de la Conferencia Episcopal Española, de un libro y dos catecismos para la transmisión de la fe de los niños, adolescentes y jóvenes: «Los primeros pasos en la Fe», «Jesús es el Señor» y «Testigos del Señor». Estos catecismos han sido elaborados en años pasados y están ya en uso en las diócesis, con una difusión significativa.

El último de ellos, «Testigos del Señor», entregado el pasado mes de octubre, fue presentado hace unos meses al Papa Francisco y ha sido ya presentado en 23 diócesis y cuatro provincias eclesiásticas. Más de 20.000 ejemplares han sido ya vendidos y está en su tercera edición.

Es muy positivo el poder disponer de un catecismo para cada etapa del itinerario de iniciación cristiana; con Testigos del Señor se han completado los catecismos para niños y adolescentes. A medida que vaya siendo más y mejor conocido por sacerdotes y catequistas, habrá que insistir en su uso adecuado en la catequesis.

Catequesis de iniciación

La instrucción pastoral que se presenta, pone el marco para estos Catecismos, y pretende recordar a los padres, los sacerdotes, los catequistas y los educadores en la fe, la importancia de la catequesis de iniciación cristiana.

Los objetivos de esta instrucción son tres: ofrecer las claves esenciales de una catequesis que inicia en la vida cristiana, presentar una visión completa del itinerario de di-



La instrucción pastoral junto a los tres catecismos de iniciación cristiana.

cha catequesis y dar a conocer los catecismos elaborados por la Conferencia Episcopal.

La Instrucción Pastoral se distribuye en tres partes, que responden a dichos objetivos. La primera parte pone la catequesis al servicio de la ini-

ciación cristiana de niños y adolescentes y subraya los elementos fundamentales.

En la segunda parte, teniendo en cuenta la situación de nuestros niños y adolescentes, presentamos el itinerario catequético de la iniciación cristia-

na, su gradualidad por etapas y los elementos específicos de cada una de ellas.

En la tercera parte, se detallan, los documentos básicos para la catequesis, desde los catecismos de la Conferencia Episcopal, así como los textos emanados del Catecismo de la Iglesia Católica que se ofrecen como instrumentos para la catequesis de jóvenes y adultos.

La instrucción recuerda las palabras del Papa Francisco: «Mirándoles a ustedes, me pregunto: ¿Qué es el catequista? Es el que custodia y alimenta la memoria de Dios; la custodia en sí mismo y sabe despertarla en los demás. Qué bello es esto: hacer memoria de Dios».

Renovación de la práctica catequética

En lo que se refiere al contenido de la Instrucción, se ha añadido un apartado con aquellas claves imprescindibles para poder situarse adecuadamente en una pastoral de iniciación cristiana, así como algunos elementos o dimensiones que se han de contemplar en el itinerario de iniciación en la fe.

Todo el documento participa de la convicción de que se necesita una sólida renovación de nuestra práctica catequética al servicio de la iniciación cristiana; la que ya se está haciendo en tantas diócesis, como bien se recoge en los Directorios correspondientes.

Sólo a partir de esas bases sólidas y de una estructura teológica, pastoral, eclesial y humana se puede recorrer con ciertas garantías el itinerario de iniciación cristiana que en este documento se propone.

Un itinerario espiritual

La instrucción recoge la necesidad de la «conversión» como exigencia imprescindible del camino de la fe y, por tanto, del «itinerario espiritual» que han de hacer nuestros niños y adolescentes en su iniciación cristiana. En este sentido, en el documento se marcan las etapas de su evolución religiosa para que se tengan en cuenta a lo largo del itinerario, si bien siempre han de ser aplicadas con criterios de una pedagogía de iniciación.

La instrucción anima también a las comunidades cristianas, a profundizar en el contexto social, religioso y pastoral en que sucede esta responsabilidad de engendrar y educar en la fe y en la vida cristiana. Se recogen las dificultades que se encuentran en esta tarea y se invita a tomar conciencia de que la fe, que es condición imprescindible para recorrer con garantías el camino de la iniciación cristiana, no se puede dar por supuesta en muchos de los destinatarios de los distintos itinerarios catequéticos, como tampoco en tantos padres que piden los sacramentos para sus hijos.

El Rostro de la Misericordia

Síntesis de la Bula «Misericordiae Vultus» con la que el Papa ha convocado el Jubileo Extraordinario de la Misericordia

La Bula de convocatoria del Jubileo Extraordinario de la Misericordia titulada «Misericordiae vultus» se compone de 25 números. El Papa Francisco describe los rasgos más sobresalientes de la misericordia situando el tema, ante todo, bajo la luz del rostro de Cristo. La misericordia no es una palabra abstracta, sino un rostro para reconocer, contemplar y servir. La Bula se desarrolla en clave trinitaria (números 6-9.) y se extiende en la descripción de la Iglesia como un signo creíble de la misericordia: «La misericordia es la viga maestra que sostiene la vida de la Iglesia» (n. 10).

Francisco indica las etapas principales del Jubileo. La apertura coincide con el quincuagésimo aniversario de la clausura del Concilio Vaticano II: «La Iglesia siente la necesidad de mantener vivo este evento. Para ella iniciaba un nuevo período de su historia. Los Padres reunidos en el Concilio habían percibido intensamente, como un verdadero soplo del Espíritu, la exigencia de hablar de Dios a los hombres de su tiempo en un modo más comprensible. Derribadas las murallas que por mucho tiempo habían recluso la Iglesia en una ciudadela privilegiada, había llegado el tiempo de anunciar el Evangelio de un modo nuevo» (n. 4). La conclusión tendrá lugar «en la solemnidad litúrgica de Jesucristo Rey del Universo, el 20 de noviembre de 2016. En ese día, cerrando la Puerta Santa, tendremos ante todo sentimientos de gratitud y de reconocimiento hacia la Santísima Trinidad por habernos concedido un tiempo extraordinario de gracia. Enc-

mendaremos la vida de la Iglesia, la humanidad entera y el inmenso cosmos a la Señoría de Cristo, esperando que difunda su misericordia como el rocío de la mañana para una fecunda historia, todavía por construir con el compromiso de todos en el próximo futuro. «(n. 5).

En todas las diócesis del mundo

Una peculiaridad de este Año Santo es que se celebra no sólo en Roma, sino también en todas las demás diócesis del mundo. La Puerta Santa será abierta por el Papa en San Pedro el 8 de diciembre y el domingo siguiente en todas las iglesias del mundo. Otra de las novedades es que el Papa da la posibilidad de abrir la Puerta Santa también en los santuarios, meta de muchos peregrinos.

El Papa Francisco, recupera la enseñanza de san Juan XXIII, que hablaba de la «medicina de

la Misericordia» y de Pablo VI que identificó la espiritualidad del Vaticano II con la del samaritano. La Bula también explica algunos aspectos sobresalientes del Jubileo: primero el lema «Misericordiosos como el Padre», a continuación el sentido de la peregrinación y sobre todo la necesidad del perdón.

El tema particular que interesa al Papa se encuentra en el n. 15: las obras de misericordia espirituales y corporales deben redescubrirse «para despertar nuestra conciencia, muchas veces aletargada ante el drama de la pobreza, y para entrar todavía más en el corazón del Evangelio, donde los pobres son los privilegiados de la misericordia divina». Otra indicación atañe a la Cuaresma con el envío de los «Misioneros de la Misericordia» (n. 18). Nueva y original iniciativa con la que el Papa quiere resaltar de forma aún más concreta su cuidado pastoral. El Papa trata en los nn.



El Papa hace entrega de la Bula a un obispo africano.



El Santo Padre durante la procesión de entrada, tras la

20-21 el tema de la relación entre la justicia y la misericordia, demostrando que no se detiene en una visión legalista, sino que apunta a un camino que desemboca en el amor misericordioso.

El n. 19 es un firme llamamiento contra la violencia organizada y contra las personas «promotoras o cómplices» de la corrupción. Son palabras muy fuertes con las que el Papa denuncia esta «llaga putrefacta» e insiste para que en este Año Santo haya una verdadera conversión: «¡Este es el tiempo oportuno para cambiar de vida! Este es el tiempo para dejarse tocar el corazón. Delante a tantos crímenes cometidos, escuchad el llanto de todas las personas depredadas por vosotros de la vida, de la familia, de los afectos y de la dignidad. Seguir como estáis es sólo fuente de arrogancia, de ilusión y de tristeza. La verdadera vida es algo bien



entrega de la Bula, para la oración de las primeras vísperas del Domingo de la Misericordia.

distinto de lo que ahora pensáis. El Papa os tiende la mano. Está dispuesto a escucharos. Basta solamente que acojáis la llamada a la conversión y os sometáis a la justicia mientras la Iglesia os ofrece misericordia» (n. 19).

Nobles tradiciones religiosas

La referencia a la Indulgencia como tema tradicional del Jubileo se expresa en el n. 22. Un último aspecto original es el de la misericordia como tema común a Judíos y Musulmanes: «Este Año Jubilar vivido en la misericordia pueda favorecer el encuentro con estas religiones y con las otras nobles tradiciones religiosas; nos haga más abiertos al diálogo para conocerlas y comprendernos mejor; elimine toda forma de cerrazón y desprecio, y aleje cualquier forma de violencia y de discriminación» (n. 23).

El deseo del Papa es que este Año, vivido también en la compartición de la misericordia de Dios, pueda convertirse en una oportunidad para «vivir en la vida de cada día la misericordia que desde siempre el Padre dispensa hacia nosotros. En este Jubileo dejémonos sorprender por Dios. El nunca se cansa de destrabar la puerta de su corazón para repetir que nos ama y quiere compartir con nosotros su vida. En este Año Jubilar la Iglesia se convierta en el eco de la Palabra de Dios que resuena fuerte y decidida como palabra y gesto de perdón, de soporte, de ayuda, de amor. Nunca se cansa de ofrecer misericordia y sea siempre paciente en el confortar y perdonar. La Iglesia se haga voz de cada hombre y mujer y repita con confianza y sin descanso: «Acuérdate, Señor, de tu misericordia y de tu amor; que son eternos».

La vocación cristiana es una llamada de amor

Mensaje del Santo Padre en la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones

La Iglesia es misionera por naturaleza, la vocación cristiana nace necesariamente dentro de una experiencia de misión. Así lo recuerda el Santo Padre en su mensaje a los obispos, sacerdotes, consagrados y fieles del mundo para la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, que se celebra este domingo. Este año, la Jornada lleva por tema «El éxodo, experiencia fundamental de la vocación»

En este mensaje, el Pontífice señala que escuchar y seguir la voz de Cristo «significa aceptar que el Espíritu Santo nos introduzca en este dinamismo misionero, suscitando en nosotros el deseo y la determinación gozosa de entregar nuestra vida y emplearla por la causa del Reino de Dios».

De este modo, el Papa reflexiona sobre el «éxodo» que es la vocación o, mejor aún, «nuestra respuesta a la vocación que Dios nos da». Y así, indica que en la raíz de toda vocación cristiana se encuentra un movimiento fundamental de la experiencia de fe: «Crear quiere decir renunciar a uno mismo, salir de la comodidad y rigidez del propio yo para centrar nuestra vida en Jesucristo», es decir, abandonar, como Abrahán, «la propia tierra poniéndose en camino con confianza, sabiendo que Dios indicará el camino hacia la tierra nueva».

Y esta salida —especifica el Papa— hay que entenderla como «quien emprende el camino siguiendo a Cristo encuentra vida en abundancia, poniéndose del todo a disposición de Dios y de su reino». Al respecto, el Santo Padre recuerda que «la raíz profunda de todo esto es el amor». En efecto, «la vocación cristiana es sobre todo una llamada de amor que atrae y que se refiere

a algo más allá de uno mismo, descentra a la persona».

La experiencia del éxodo «consiste en una actitud siempre renovada de conversión y transformación, en un estar siempre en camino, en un pasar de la muerte a la vida», asegura el Papa en su mensaje. La vocación —prosigue— es siempre una acción de Dios que nos hace salir de nuestra situación inicial, nos libra de toda forma de esclavitud, nos saca de la rutina y la indiferencia y nos proyecta hacia la alegría de la comunión con Dios y con los hermanos. Por tanto, el Santo Padre recuerda que responder a la llamada de Dios «es dejar que él nos haga salir de nuestra falsa estabilidad para ponernos en camino hacia Jesucristo, principio y fin de nuestra vida y de nuestra felicidad».

El Papa Francisco recuerda en su mensaje que la dinámica del éxodo, hacia Dios y hacia el hombre, «llena la vida de alegría y de sentido». Y se lo dice especialmente a los más jóvenes, «a veces las incógnitas y las preocupaciones por el futuro y las incertidumbres que afectan a la vida de cada día amenazan con paralizar su entusiasmo, de frenar sus sueños, hasta el punto de pensar que no vale la pena comprometerse y que el Dios de la fe cristiana limita su libertad».

Por eso, el Papa finalmente les pide no tener miedo de «salir de vosotros mismos y a poneros en camino». De este modo, concluye recordando lo hermoso que es «dejarse sorprender por la llamada de Dios, acoger su Palabra, encauzar los pasos de vuestra vida tras las huellas de Jesús, en la adoración al misterio divino y en la entrega generosa a los otros».

■ FIRMA INVITADA

Cervantes, un hombre cristiano

JUAN CARLOS MATEOS

¿Qué podemos decir de la vida cristiana de ese Cervantes que en Lepanto (1571) «quería morir peleando por su Dios» o que estando preso en Argel (1575-1580) componía «versos en alabanza de Nuestro Señor, y de su bendita Madre, y del Santísimo Sacramento»? Aunque se nos ha conservado su partida de bautismo en la parroquia Santa María la Mayor de Alcalá de Henares, de su formación religiosa en la niñez y juventud, sabemos poco

Fue discípulo de gramática del sacerdote López de Hoyos, pero el trato de Cervantes con el docto sacerdote fue muy corto, aunque muy influyente. Su posterior educación religiosa se fragua en los colegios de jesuitas de Valladolid y Sevilla, donde aprendió el latín que luego muestra conocer, y donde oyó los sabios consejos que luego aparecieron en «El coloquio de los perros»: «Consideraba cómo [los jesuitas] los reñían con suavidad, los castigaban con misericordia, los animaban con ejemplos, los incitaban con premios y los sobrellevaban con cordura».

Por las numerosas menciones que aparecen en su obra, conocemos la abundante literatura religiosa que había leído, erigiéndose en un perfecto conocedor de la doctrina católica y de la ascética cristiana, hasta el punto de poder afirmar que no necesito «andarme buscando autores que digan lo que yo me sé decir sin ellos» (Prólogo al Quijote I).

Un testigo presencial de la batalla de Lepanto (7 de octubre de 1571), cuando Cervantes tenía 24 años, dice de él: «El

dicho Miguel de Cervantes estaba malo y con calentura, y su capitán y otros muchos amigos le dijeron que, pues estaba enfermo, que se estoviese quedo abajo, en la cámara de la galera, y el dicho Miguel de Cervantes respondió que qué dirían dél, e que más quería morir peleando por su Dios y por su Rey, que no meterse so cubierta».

Desde 1606 Cervantes ingresó en la Congregación de Indignos Esclavos del Santísimo Sacramento. La partida y asiento de su ingreso, la firma el propio autor del Quijote: «Recibióse en esta Santa Hermandad por esclavo del Santísimo Sacramento a Miguel de Cervantes, y dijo que guardaría sus santas Constituciones, y lo firmó en Madrid a 17 de abril de 1609. Esclavo del Santísimo Sacramento, Miguel Cervantes».

Ya en el lecho de muerte, tres semanas antes de su fallecimiento, profesó Cervantes en la Venerable Orden Tercera de San Francisco. No se sabe cuándo Cervantes solicitó el ingreso y obtuvo el hábito, pero el 2 de abril de 1616 profesó ya «en su casa por estar enfermo». Al morir (23 de abril de 1616) recibió los Santos Sacramentos. En el libro de defunciones de la parroquia de San Sebastián, de Madrid, correspondiente a esa fecha, se lee: «En 23 de abril de 1616 murió Miguel Cervantes Saavedra, casado con doña Catalina de Salazar, calle del León. Recibió los Santos Sacramentos de mano del licenciado Francisco López. Mandóse enterrar en las



monjas trinitarias. Mandó las Misas del alma y lo demás a voluntad de su mujer, que es testamentaria, y al licenciado Francisco (Martínez) que vive allí».

Cervantes es un cristiano sincero, pero inconformista, a la manera de Erasmo o de san Juan de Ávila. No se conforma con un cristianismo sin vida, recargado de rezos, de devociones vacías de contenido. La

influencia erasmista, siempre viva en don Miguel, la recibe en su juventud de su maestro Juan López de Hoyos, erasmista convencido, que llama a Cervantes «mi amado y caro discípulo». Tal vez Cervantes no leyera las obras del holandés Erasmo, a excepción del «Elogio de la locura» y los «Coloquios», pero de lo que no cabe duda es de que participa de esa corriente erasmista, que impregna a casi todos los ingenios de las letras del XVII.

Cervantes, al fin y al cabo, no es más que creyente ilustrado para quien, en la religión, no todo está en el mismo plano: la veneración popular no se puede equiparar con los dictámenes doctrinales emanados del Concilio de Trento». Sobre la vida cristiana de Cervantes circulan distintas opiniones: unos lo consideran como un librepensador moderno, y otros le hacen paladín de la Contrarreforma. Cervantes pensaba que «la pluma es lengua del alma: cuales fueren los conceptos que en ella se engendraren, tales serán sus escritos», por eso, si nos atenemos a su obra, la vida de Cervantes es la de un sincero creyente.

Cosentino
 Reposteros Heráldicos
 Estandartes . Mantos
 Banderas . Pafios

Teléfonos: 925291365 y 615135855
 e-mail: cosentino@telefonica.net
 http://www.telefonica.net/web2/guadamur2/cosentino.htm

Artesanos del bordado
 c/ Prado 18
 45100 GUADAMUR (Toledo)



El Sr. Arzobispo, con los voluntarios que prestarán su servicio en el economato de Cáritas.

PARA LAS TRES PARROQUIAS DEL BARRIO DE SANTA MARÍA DE BENQUERENCIA

Inaugurado, en Toledo, un economato solidario de Cáritas

El Sr. Arzobispo inauguró el pasado 13 de abril el primer economato solidario de Cáritas en las parroquias del barrio de Santa María de Benquerencia en Toledo, que dará servicio a 200 familias en situación de pobreza.

Situado en la zona industrial del polígono, en este establecimiento podrán acceder a alimentos básicos no perecederos, pero también congelados, alimentos frescos, productos de higiene y limpieza e incluso ropa. Porque ese es uno de los objetivos de este proyecto: ampliar la variedad de la oferta y dignificar la entrega de estos productos a las familias más necesitadas.

Otro objetivo es convertir a las personas beneficiarias en sujetos activos. Es decir, que ellos mismos, acompañados por un voluntario, decidan cómo elaborar su cesta de la compra.

Voluntarios de Cáritas

El Sr. Arzobispo dijo que esta y otras iniciativas que Cáritas lleva a cabo en su archidiócesis «no serían posible sin mucha gente que colabora». Asimismo, expresó su «profundo agradecimiento» a las personas que trabajan como voluntarios en

Cáritas, de quienes espera que, con esta iniciativa, «su amor por los demás cristalice».

Por su parte, el director de Cáritas Diocesana de Toledo, don Antonio Espíldora, explicó que la idea del economato «surgió en las jornadas pastorales celebradas en enero de 2014», cuando conoció el de Sevilla. Sin embargo, ha comentado que el de Toledo «se diferencia de otros en que quien retira los productos no tiene que pagar una parte de los mismos, sino que es gratis».

El Economato, que se encuentra en la calle Río Júcar, cuenta con la colaboración de la cadena de supermercados «Covirán», que aporta todo el mobiliario y las cámaras frigoríficas necesarias, así como asesoramiento, y «La Caixa», que ha sido la encargada de expedir las 200 tarjetas monedero con las que las familias podrán realizar sus compras.

Don Antonio Espíldora explicó también que este proyecto

«es piloto y servirá de experiencia para implantar en otros puntos». También dijo que, con este nuevo formato, las distintas Cáritas parroquiales de la zona «no se sustituirán, sino que continuarán con la recogida de alimentos y el seguimiento de las familias, pero los donativos se aportarán a un fondo común».

Tarjetas monedero

Para poder adquirir productos en el economato Cáritas asignará a cada familia un saldo mensual en unas 'tarjetas monedero', según sus necesidades, para que pueda retirar productos por importe de ese saldo. Los productos, unos 120 distintos, tienen un precio reducido «un 20 por ciento de media».

También explicó que las familias harán la compra acompañadas por un voluntario de Cáritas, que «les ayudará a hacer una compra equilibrada». En total, habrá 25 voluntarios encargados del economato.

Un «proyecto piloto» que se desarrollará en otros lugares

Don Antonio Espíldora explicó que para poner en marcha este proyecto, Cáritas ha necesitado realizar una inversión de 4.000 euros en la compra de los productos que se podrán adquirir y dijo que está prevista una retirada de productos por valor de entre 8.000 y 12.000 euros al mes.

Dijo también que este proyecto es un «proyecto piloto y servirá de experiencia para implantar en otros puntos». Con este nuevo formato, las distintas Cáritas parroquiales de la zona «no se sustituirán, sino que continuarán con la recogida de alimentos y el seguimiento de las familias, pero los donativos se aportarán a un fondo común».

Por su parte, el director territorial de «La Caixa» en Castilla la Mancha y Extremadura, entidad que ha fabricado las tarjetas que se emplearán en el economato, Juan Ignacio Zafra, dijo que está «satisfecho porque esta iniciativa sirve para normalizar la compra de las familias en situación de pobreza». Además, explicó también que cree que «el proyecto va a ir muy bien», añadiendo que es «un día de satisfacción» para él y para la entidad bancaria.

Finalmente, el jefe de expansión centro y sur de España en la división de marketing y ventas de «Covirán», que ha donado el mobiliario del economato, Alfonso Coletto, aseguró que la empresa «se ha volcado en el proyecto».

Después de visitar y bendecir el centro, el Sr. Arzobispo quiso recordar al «arzobispo de los pobres» que da nombre al economato y entregó al director de Cáritas Diocesana una reliquia del beato Cardenal San-
26 DE ABRIL DE 2015 / PADRE NUESTRO

VILLASECA DE LA SAGRA

Reapertura de la ermita de Nuestra Señora de Fátima, en Aceca

En la reciente Visita Pastoral el Sr. Arzobispo bendijo las obras de rehabilitación della que actualmente se conoce como ermita de Ntra. Sra. de Fátima en Aceca (Villaseca de la Sagra), y procedió a la reapertura al culto de este templo, que se construyó en los años cincuenta, cuando el barrio de Aceca era una población próspera y dinámica.

Aceca, en la ribera del Tajo, hunde sus raíces en tiempos antiquísimos, pero en épocas más recientes creció en este lugar un poblamiento numeroso en torno a las centrales eléctricas sucesivas que aquí se han ido ubicando. En sus momentos de mayor esplendor los vecinos construyeron esta iglesia, que fue su lugar habitual de culto y de vida cristiana hasta su despoblación a comienzos de este siglo. Entonces quedó abandonada y se fue deteriorando progresiva y considerablemente.

Aprovechando la implantación de un parque ecológico ribereño como zona de esparcimiento de Villaseca de la Sagra, con la ayuda inestimable del Ayuntamiento de la localidad

se ha rehabilitado este edificio y se ha adecentado, adecuándolo nuevamente para el culto. El Parque de Aceca cuenta con mesas merendero, extenso arbolado en crecimiento, zonas deportivas en construcción, etc., lo que permite ser un lugar de recreo, de retiro y de espacios para encuentros y convivencias de una jornada.

Ésta que fue iglesia auxiliar y ahora ermita, en donde tantos lugareños se han bautizado, casado, celebrado los demás sacramentos y las exequias, es una obra moderna, pero con perfiles clásicos. De planta casi-cuadrangular sobre la que se eleva, por seis esbeltas columnas de capiteles corintios, una techumbre compuesta por un entramado de varias bóvedas casi semicirculares, bordeadas por nervios que se entrecruzan, dando una impresión de gran armonía y galanura.

Tiene un airoso retablo de estilo neobarroco, de equilibrada factura y elegante aspecto. La capacidad de la ermita, perfectamente dotada con enseres sencillos pero dignos, es para



más de cien personas. Asimismo, su amplia tribuna o coro se está habilitando para poder desarrollar en ella reuniones de trabajo de pequeños grupos.

Al acto de reapertura asistieron las autoridades locales, muchos feligreses de Villaseca de la Sagra y números fieles, antiguos pobladores de Aceca y hoy dispersos por poblacio-

nes vecinas o por ciudades de la cercana provincia de Madrid.

El Sr. Arzobispo, junto con el Alcalde de la localidad, cortó la cinta que da acceso al cercano de la Ermita y a la puerta de entrada, iniciándose después el acto de bendición y la Santa Misa, la cual volvía a celebrarse en su interior después de más de una decena de años.



Las Marías de los Sagrarios peregrinaron a Ávila

El pasado 12 de abril, domingo de la Divina Misericordia, las Marías de los Sagrarios de Toledo peregrinaron a Ávila con motivo del V Centenario del nacimiento de Santa Teresa. Como recordó don Eliseo García Rubio, capellán de San José de Ávila, «santa Teresa fue María de los Sagrarios porque lo primero que hacía al establecer una fundación era encender una vela junto al nuevo Sagrario que allí colocaba». Llegadas de Talavera de la Reina, Toledo, Orgaz, Fuensalida y Consuegra la Unión Nacional Eucarística Reparadora (UNER) lucró las indulgencias en la Capilla de San Segundo de la Catedral de Ávila. Tras la comida visitaron la Encarnación, San José y la Casa de la Santa.

CONVIVIERON CON LOS JÓVENES DE LA PARROQUIA

29 jóvenes de Acción Católica celebraron la Pascua en Orgaz

FRAN RAMÍREZ

Durante los días de la pasada Semana Santa, un grupo de 29 jóvenes de Acción Católica General de Toledo compartió y vivió la experiencia de una Pascua Juvenil en la parroquia de Orgaz.

Acción Católica, en su sección de jóvenes, lleva cuatro años viviendo esta experiencia en distintas localidades de la archidiócesis: Seseña, Villaseca de la Sagra, Yepes y Orgaz, con la finalidad de la evangelización de los jóvenes mediante la convivencia entre los acogidos de la AC y los acogedores de las parroquias visitadas.

En estos días tan intensos y especiales los jóvenes de Orgaz y de AC pudieron compartir vivencias, hablando de su camino de fe, viviendo juntos e intensamente el triduo pascual y preparando otras actividades para compartir con los adolescentes y los jóvenes de la localidad momentos intensos en torno a



la Semana Santa. Charlas, meditaciones, una peculiar «comida judía», momentos de reuniones en grupo y de oración como la Hora Santa o la Adoración a la Cruz fueron las actividades realizadas.

Cabe destacar los momentos de evangelización, propiamente dichos, con la misión puerta a puerta, en pequeños grupos, por las calles de Orgaz y el desierto del sábado en el que más de 150 personas participaron en un encuentro de jóvenes de Orgaz,

de AC y de las localidades de Mora, Yepes, Ciruelos y la parroquia de San José Obrero de Toledo, que quisieron unirse en torno al silencio, a María y a la comunión.

El Sr. Arzobispo les acompañó un día y compartió la experiencia de «Emaús». Los jóvenes de Acción Católica quieren agradecer la acogida brindada por los jóvenes y por la parroquia de Orgaz, ya que sin su fraterna acogida esta Pascua no hubiera sido posible.

Encuentro formativo para los agentes de pastoral del Área de Caridad y Promoción Social

El próximo 27 de abril se celebrará el tercer encuentro formativo para los responsables y agentes de pastoral de los Secretariados diocesanos integrados en el Área de Caridad y Promoción Social y para las entidades sociales y caritativas de nuestra archidiócesis.

El vicario coordinador del citado área, don Felipe García Díaz-Guerra, ha explicado en una carta dirigida a todos los convocados que la finalidad es «encontrarnos cuantos trabajamos en nuestra archidiócesis en desarrollar la dimensión social de la evangelización, con creciente espíritu de comunión eclesial».

Pretende, además, «formar nuestro corazón reflexionando juntos sobre algunos de los retos de nuestra acción pastoral-social».

Este tercer Encuentro Formativo tratará sobre el tema «Caridad e inmigración» y se celebrará en la tarde de este lunes 27 de abril, en la Casa Diocesana de Ejercicios «El Buen Pastor» de Toledo. Ha sido invitado como ponente al P. José Luis Pinilla Martín, S.J., Secretario de la Comisión Episcopal de Migraciones de la CEE.

Don Felipe explica también que en el encuentro «trataremos de reflexionar juntos sobre el reto social y pastoral de los inmigrantes, que incumbe y afecta de alguna manera a todos los secretariados (Caritas, Manos Unidas, Migraciones, Pastoral Penitenciaria y Pastoral de la Salud, principalmente) y a otras entidades sociales católicas de nuestra diócesis».

El encuentro dará comienzo a las cuatro de la tarde y, tras unos momentos de oración en la capilla de la Casa Sacerdotal, se presentará la ponencia y después se realizará el trabajo por secretariados.



muebles

ROMERO

José Luis Romero






Ctra. Madrid - C. Real Km. 94,500
45100 Sonseca Toledo
Tlfno. 647 700 850
WEB: bancosdeiglesia.com
EMAIL: info@bancosdeiglesia.com

NUESTROS MÁRTIRES (222)

José M. Maldonado y Manuel de los Ríos (1)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

El siervo de Dios José María Maldonado Valverde había nacido el 14 de febrero de 1880 en el pueblo almeriense de Fondón, aunque su infancia transcurre en Dalías (Almería). Había sido alumno y luego profesor de las famosas Escuelas del Ave María del padre Andrés Manjón. Desde 1902, ejerció como prefecto de disciplina y profesor auxiliar del Colegio del Sacro Monte de Granada. Desde 1905 era profesor numerario de dicho Colegio.

El edificio principal de la Abadía del Sacro Monte se construyó entre 1600 y 1610, año éste último en que Pedro de Castro Cabeza de Vaca y Quiñones, fundó uno de las primeras universidades privadas de Europa en la que se estudiaba derecho, teología y filosofía. Esta universidad pasó a ser Real Insigne y Pontificio Colegio del Sacro Monte desde principios del siglo XX hasta 1975, año en el que cerró.

Hoy en día la Abadía funciona como residencia de sacerdotes y es la parroquia del barrio. La Asociación de Antiguos Alumnos fue fundada en 1919. Hombres de Letras y de Ciencias, que luego fueron famosos, cursaron allí sus estudios o fueron profesores de reconocido prestigio. Dos obispos mártires de la persecución religiosa española, estuvieron muy vinculados a esta institución. Se trata del beato Manuel Medina Olmos, obispo de Guadix, fue canónigo de la Abadía del Sacro Monte. Fue durante 23 años Rector de la Abadía, donde estaba establecida una Universidad. El segundo fue el beato Diego Ventaja Milán, obispo de Almería. Fue canónigo por oposición y profesor del Sacro Monte; fue nombrado Vice-Rector



de la Institución. Ambos colaboraron intensamente en las Escuelas del Ave María con don Andrés Manjón.

José María recibió la ordenación sacerdotal el 9 de junio de 1906. Siendo Presidente primero del Colegio, en 1907, se le nombra capellán-beneficiado de la Iglesia Colegial del Sacro Monte. Desde 1910 a 1926 aparece en el cuadro de profesores como profesor de Bachillerato o de Segunda Enseñanza dando las asignaturas de Lengua Castellana, Preceptiva Literaria o Gramática Castellana. En 1919 ocupa el cargo de oficial primero de la Contaduría del Colegio del Sacro Monte y, en 1924, administrador del mismo.

Llega a Toledo en agosto de 1927 para ocupar plaza en la Capilla de Reyes Nuevos de la Catedral Primada. Era un sacerdote de gran corpulencia, culto, piadoso y caritativo. Compartía un modesto piso cercano a la Catedral con otro sacerdote, don Manuel de los Ríos.

Vigilia de oración por las vocaciones en el Convento de san José de las carmelitas

Este domingo, a partir de las 18:00 h., el Secretariado diocesano de Pastoral Vocaciones y CONFER diocesana organizan una vigilia de oración, con motivo de la Jornada Mundial de las Vocaciones.

Se celebrará en el convento de San José, de las religiosas carmelitas de Toledo, quinta fundación de santa Teresa de Jesús. La vigilia estará precedida de una visita guiada a la exposición teresiana, que se ha preparado con motivo del V Centenario del nacimiento de la Santa.

A las 19:00 h. los asistentes rezarán las segundas vísperas del domingo. «Todos los miembros de la vida consagrada, los sacerdotes y las familias, estamos llamados a vivir esta jornada de acción de gracias, a la vez que pedimos la perseverancia de todos en la vocación a la que hemos sido llamados y la respuesta generosa de todos aquellos que están siendo llamados a las distintas vocaciones en la Iglesia», afirma el director del Secretariado Diocesano de Pastoral de Vocaciones, don José María Anaya Higuera.

50
1965
2015

Creciendo juntos

**CAJA RURAL
CASTILLA-LA MANCHA**